



Arzobispo de Santiago

Carta Pastoral en el Día del Papa. Junio 2014

Jornada por la Caridad del Papa

Queridos diocesanos:

Con motivo de la solemnidad de los apóstoles san Pedro y san Pablo, celebramos la **Jornada por la Caridad del Papa**. También en esta ocasión quiero recordaros que como hijos de la Iglesia hemos de colaborar con el Papa en el ejercicio de su ministerio con nuestra oración a la vez que con nuestra ayuda económica. Todos somos conscientes de la cercanía y sencillez del papa Francisco cuyas palabras y gestos no dejan indiferente a nadie. Su preocupación es llevar a Cristo al hombre y conducir al hombre al encuentro de Cristo a través de la evangelización. Los pobres ocupan un lugar preferente en su corazón. “Quiero una Iglesia pobre para los pobres. Ellos tienen mucho que enseñarnos”, ha manifestado. Son elocuentes estas palabras programáticas suyas: “Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación”.

En todas las parroquias, en las misas del domingo, día 29, se hará la colecta del Óbolo de San Pedro que el Papa dedica a obras de caridad. A este fondo llegan también las aportaciones procedentes de los institutos de Vida Consagrada y de las sociedades de Vida Apostólica, así como de los donativos de fieles particulares. Entre las muchas obras apoyadas por la caridad del Papa en este tiempo podemos recordar, entre otras, las ayudas a las víctimas de guerras y catástrofes naturales, a refugiados y a emigrantes, a las estructuras de algunas comunidades católicas y a los centros sanitarios en países pobres. El Limosnero del Papa realiza esta misión.

Hagamos el esfuerzo de colaborar económicamente según nuestras posibilidades. La Diócesis enviará al Papa esta colecta que a través de él llegará a muchas personas, reflejándose esa proyección universal que tiene toda acción de la Iglesia. Seamos generosos, poniéndonos al servicio de Cristo que, siendo rico, se hizo pobre, a fin de enriquecernos a nosotros (cf. Flp 2,6-8).

Os saluda con afecto y bendice en el Señor,

+ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela.